

LECCIONES DE FE

Claudia Sacha (Perú)

Personajes (M: 2; F: 2)

MARÍA FE : 65 años

ESPERANZA : 64 años, media hermana de María Fe

FELIPE : 18 años, ha sido criado por ambas

DEMÓSTENES : Gato de la familia

Lugar

Casa de María Fe y Esperanza. Es una vivienda que ha sido declarada Monumento Histórico y ahora se cae a pedazos

Tiempo

El presente. Época actual.

Notas:

El (-) representa una interrupción por parte de otro personaje.

Los (...) representan una interrupción del propio discurso.

Tiempo : Como en la música, un pequeño respiro.

Pausa : Un poco más larga que un tiempo.

Silencio : Extendido, se deja sentir.

ACTO ÚNICO

Habitación de MARIA FE y ESPERANZA.

El espacio tiene dos áreas claramente definidas. A un lado del escenario, en el área que pertenece a MARIA FE, vemos figuras religiosas, velas, estampitas y otros, en un altarcito improvisado. No tiene cama, sólo un colchón en el suelo. Al lado opuesto, en el área que pertenece a ESPERANZA, vemos carteles políticos, artículos de periódico y otros. Tiene una cama simple.

Una pared imaginaria divide el escenario (cuarto de ESPERANZA y MARIA FE) de la platea (cuarto de FELIPE). Las acciones sucederán dentro de ese límite hasta la acotación que indica la caída de la pared.

ESPERANZA está al lado del teléfono, recortando un artículo del periódico. MARIA FE prende incienso.

ESPERANZA

Apaga eso. Apesta.

MARIA FE

Tú me persigues y yo te bendigo.

ESPERANZA

Nadie te persigue, no te hagas la víctima.

MARIA FE

Voy a rezar, Esperanza. No molestes.

ESPERANZA termina de recortar un artículo del periódico. Levanta el fono y marca.

ESPERANZA

Aló.

(tiempo)

Sí, señorita. Quisiera hablar con el señor Eusebio López. De la sección de política, sí.

MARIA FE comienza a cantar algún himno religioso.

ESPERANZA

María Fe.

(tiempo)

¡María Fe!

(al teléfono)

Aló. ¿Señor López? Perdón, un momento.

ESPERANZA

(a MARIA FE)

Baja la voz.

(al teléfono)

Cómo le va, señor López. Soy Esperanza... Sí.

(tiempo)

Mire, lo llamo porque hoy han publicado un artículo sobre el Presidente, y—

MARIA FE levanta el volumen de su canto.

ESPERANZA

(a MARIA FE)

¡Shhh!

(tiempo)

Lo que pasa es que él no podría haber dicho lo que ustedes...

(tiempo)

Yo entiendo. Pero cuando lo ponen así, entre comillas, parece que él hubiera—

(tiempo)

Lo que sucede, señor López, es que los lectores tenemos derecho a que se nos informe con la verdad, y ustedes—

(tiempo)

Mi llamada de ayer no tiene nada que ver con este asunto. Lo importante ahora es que el Presidente—

MARIA FE levanta el volumen un poco más.

ESPERANZA

(a MARIA FE)

¡Ya basta!

(al teléfono)

No, señor López, si yo no le estaba gritando a usted.

(tiempo)

Yo no lo llamo todo el tiempo. Sólo cuando se equivocan.

(tiempo)

¿Y acaso es mi culpa que se equivoquen todos los días?

(tiempo)

¡Ah, no! ¡Yo no le permito que--! ¿Aló? ¡Aló!

ESPERANZA cuelga. MARIA FE termina la canción de un tirón, a toda velocidad.

ESPERANZA

(a MARIA FE)

Muchas gracias.

MARIA FE

Mejor, así no gastamos tanto.

ESPERANZA

¿Y a ti qué te importa, si aquí las cuentas las pago yo?

MARIA FE

Algo tenías que aportar, si vives en mi casa.

ESPERANZA

Es *mi* casa.

MARIA FE

Papá pidió que yo me la quedara.

ESPERANZA

¿Dónde? ¿En el testamento imaginario?
(*tiempo*)

Haz el favor de salir de mi cuarto.

(*tiempo*)

María Fe.

MARIA FE

¿Sí, Esperanza?

ESPERANZA

Que te vayas.

MARIA FE

Mejor ándate tú. El cuarto es mío.

ESPERANZA

También es mío.

MARIA FE

Yo lo tenía primero.

ESPERANZA

¿Qué quieres, que le pida a Felipe que me devuelva mi cuarto?

ESPERANZA marca nuevamente. Espera. Cuelga, molesta.

ESPERANZA

Y ahora está ocupado. Con lo que me costó comunicarme. Tienes idea cuánto podría demorar para—

MARIA FE

La paciencia es una virtud. ¿Sabes lo que significa *virtud*?

ESPERANZA

Mejor no hablemos, María Fe. Mejor no hablemos.

MARIA FE

Mejor.

MARIA FE se arrodilla sobre su colchón y asume actitud de oración. ESPERANZA marca el teléfono compulsivamente.

ESPERANZA

Sigue ocupado. Estarás contenta.

(tiempo)

María Fe.

(tiempo)

Muy bien. Si no puedo comunicarme, voy a limpiar.

ESPERANZA busca un recogedor y una escoba y limpia lo más ruidosamente que sea posible. Invade completamente el espacio de MARIA FE, casi pasándole por encima. MARIA FE permanece impassible.

ESPERANZA

Esto está asqueroso. ¿Hace cuánto que no pasas la escoba?

(tiempo)

¿Qué tanto guardas debajo del colchón? Huele a...

(tiempo)

Seguro por eso prendes tanto incienso. Para que apeste distinto.

(tiempo)

¿Aquí escondes la basura después de barrer?

(tiempo)

Ah, no. Seguro en vez de limpiar, rezas para que la basura desaparezca por arte de magia. O por un milagro, que al final es lo mismo.

MARIA FE

¡Los milagros no son trucos de magia! ¡Son una muestra de la gracia de nuestro Señor sobre la tierra!

ESPERANZA

No te pongas así, María Fe. Recuerda: la paciencia es una virtud.

MARIA FE

¡Tú haces que pierda todas mis virtudes! ¡Eres insoportable!

ESPERANZA

¡¿Yo soy insoportable?! Por tu culpa me colgaron.

MARIA FE

¡No! ¡Te colgaron por histérica!

ESPERANZA

¡Yo no soy histérica!

MARIA FE

Histérica, insoportable y tirana. Por eso te quedaste solterona.

ESPERANZA

(tiempo)

Yo no voy a discutir eso contigo.

MARIA FE

Nunca te casaste, porque nadie te aguanta.

ESPERANZA

Fue por elección. Elegí a mi pueblo y a mi partido, que sí necesitan mi apoyo.

MARIA FE

No me quiero imaginar qué clase de “apoyo” le dabas a todos esos candidatos. Eres una—

ESPERANZA

¡No te atrevas!

MARIA FE

¡Chuchumeca!

ESPERANZA

¡Y tú eres una frígida! ¡Por eso no tienes marido!

MARIA FE

(tiempo)

Por supuesto que tengo marido.

ESPERANZA

¿Ah, sí? ¿Y dónde está?

MARIA FE

En el cielo. Se fue joven.

ESPERANZA

De que se fue, se fue. Pero... ¿al cielo?

MARIA FE

Tuvo... un accidente.

ESPERANZA

¡Sí! ¡Casarse contigo! ¡Y por eso se largó!

MARIA FE

(tiempo)

Dios se lo llevó.

ESPERANZA

¿Ahora le llaman Dios?

(tiempo)

Debe estar por ahí feliz de no tener que soportarte. Apuesto a que nunca te tocó. ¡Seguro todavía eres virgen!

MARIA FE

¡Yo no voy a discutir eso contigo!

Oyen pasos. Se separan y retoman alguna acción, fingiendo normalidad. Entra FELIPE. Ambas disimulan la cólera.

FELIPE

(a MARIA FE)

Mamá, ¿mi camisa?

ESPERANZA

¿No saludas?

FELIPE

Hola, mamás.

ESPERANZA y MARIA FE

Hola, Fe.

FELIPE

Felipe.

(a MARIA FE)

Mamá, ¿mi camisa?

ESPERANZA

¿Qué forma es esa de hablarle a tu madre?

FELIPE

Perdón.

(a MARIA FE)

Mamá. Por favor. ¿Has visto mi camisa? La necesito para mañana.

MARIA FE

La lavé temprano. Ya debe estar secándose. Más tarde te la plancho. Y ya arreglé la basta de tu pantalón. Está guardado donde siempre.

FELIPE

Perfecto.

MARIA FE

Y antes de dormir le voy a prender una velita a Santo Tomás de Aquino para que te vaya bien en tu examen.

FELIPE

Gracias.

(a MARIA FE)

Mamá, ¿has visto a Demo?

MARIA FE

¿No está en la cocina?

FELIPE

No. Tampoco en mi cuarto. Y no me saludó cuando llegué.

MARIA FE

Estará en el patio.

FELIPE

No creo. Con este frío...

ESPERANZA

Estará metido en algún hueco, como siempre.

FELIPE

Puede ser.

FELIPE mira alrededor, ve las paredes.

FELIPE

¿Cuándo van a arreglar las paredes, mamá?

ESPERANZA

Tienen que hacer una evaluación de la casa, ya te lo dije.

FELIPE

Esta se está rajando bastante. Ya casi—

ESPERANZA

Hay que tener calma y paciencia, Felipe. El Alcalde no puede solucionarlo todo de la noche a la mañana.

FELIPE

Pero ya van meses. Y está lloviendo bastante. En cualquier momento —

ESPERANZA

Yo estoy haciendo todo lo posible, Felipe. Ten confianza en mí. Yo no te voy a defraudar.

FELIPE

Está bien.

(tiempo)

Bueno, voy a buscar a Demo al patio.

(tiempo)

Me avisan si lo ven.

MARIA FE y ESPERANZA
Sí, Fe, no te preocupes.

FELIPE
(entre dientes)
Felipe.

FELIPE sale.

MARIA FE
(llamando)
Cristi, Cristi, Cristi.

ESPERANZA
No se llama "Cristi".

MARIA FE
Yo siempre le digo Cristi.

ESPERANZA
Se llama Demóstenes.

MARIA FE
Demóstenes. ¿Qué clase de nombre es ese para un gatito?

ESPERANZA
El nombre que Felipe eligió para él. La fuerza del pueblo. La primera palabra que buscó solito en la enciclopedia.

MARIA FE
No la buscó solito. Tú lo hiciste por él.
(tiempo)
Cristi, Cristi, Cristi.

ESPERANZA
Se llama Demóstenes. Demo para abreviar.

MARIA FE
Pues debió llamarse Cristian. Así no andaría perdiéndose todo el tiempo, como *otras*.

ESPERANZA toma el teléfono y marca un número.

MARIA FE
¿Puedes llamar después?

ESPERANZA
No.

MARIA FE

Es que tu voz lo asusta. Sobre todo cuando gritas.

ESPERANZA

Yo jamás grito.

(tiempo. Al teléfono)

¡¡¡Por fin me contestan, señorita!!!

(tiempo)

Necesito hablar urgente con el señor Eusebio López, de la sección—

MARIA FE

Cristi, Cristi, Cristi...

ESPERANZA

Sí, soy yo. Qué bien me reconoce la voz.

(tiempo)

¿Cómo que no está? Si acabo de hablar con él. Fue hace—

MARIA FE

Cristi, Cristi, Cristi...

ESPERANZA

¡Silencio!

(tiempo)

No, señorita, si yo no le estaba gritando a usted.

ESPERANZA

(tiempo)

No, tampoco le grité a él. El problema es que ustedes no soportan a los lectores que les exigen que cumplan con su deber y— ¿Aló?

¡¿Aló?!

ESPERANZA cuelga, molesta.

ESPERANZA

(a MARIA FE)

Estarás bien contenta, ¿no?

MARIA FE

Cristi, Cristi, Cristi—

ESPERANZA

¡Se llama Demóstenes!

MARIA FE

Yo siempre le digo Cristi y él viene corriendo.

ESPERANZA

¿Sí? ¿Y ahora por qué no lo encuentras?

MARIA FE

Te tiene miedo. Pobre.

(tiempo)

¿No se habrá escapado?

ESPERANZA

¿Por qué? Si acá tiene casa gratis. Y comida todos los días. Yo se la pago.

MARIA FE

Pero le falta cariño. Sabe que no lo quieres.

ESPERANZA

Entonces ve a buscarlo en otra parte. Fíjate bien en la cocina.

MARIA FE

Ya busqué por todos lados. No está.

ESPERANZA

Estará por ahí escondido, comiéndose toda nuestra comida. Es lo único que sabe hacer.

MARIA FE

¿Ves? Tú no lo quieres.

ESPERANZA

Y tú no te hagas la santa, que no te queda. Te he oído mil veces quejarte de él.

MARIA FE

Es que tengo alergia. Pero no me quejo.

ESPERANZA

Ay, claro, la víctima perfecta. Y seguro que por eso duermes en el piso.

MARIA FE

Es una promesa que le hice al Señor.

ESPERANZA

Yo creo que a ti te gusta sufrir.

MARIA FE

Tú no sabes nada de sacrificios.

ESPERANZA

Por supuesto que sé de sacrificios. Si no fuera por mí, ninguno de ustedes tendría comida.

MARIA FE

Y si no fuera por mí, tú no tendrías casa.

ESPERANZA

Y tú jamás podrías mantenerla sin mí.

(tiempo)

La casa es de las dos. La Ley está de mi lado.

MARIA FE

La única Ley que tiene valor es la de Dios.

ESPERANZA

Pero esa no la defienden los abogados. Esa no gana juicios.

MARIA FE

Gana el juicio final.

ESPERANZA respira, harta.

ESPERANZA

Ándate a buscar al gato.

MARIA FE

¿Dónde se habrá metido?

ESPERANZA

Te dije que no dejes las ventanas abiertas.

MARIA FE

Están todas malogradas. Yo las cierro y se vuelven a abrir. No es mi culpa.

ESPERANZA

Claro que sí.

MARIA FE

Seguro tú le has hecho algo. Siempre estás queriendo fastidiarme. Y ni siquiera te importa el pobre Cristi.

ESPERANZA

Demóstenes.

MARIA FE

¡Yo le digo Cristi de cariño! Y te apuesto que si lo llamo, viene.

(tiempo)

¡Cristi, Cristi, Cristi!

ESPERANZA
Así no va a venir.
(tiempo)
Demo, Demo, Demo...

Leve sonido: comienza un temblor. MARIA FE se detiene en seco.

MARIA FE
Shhh.
(tiempo)
¿Escuchaste eso?

ESPERANZA
No.
(tiempo)
Será Dios hablándote en lenguas

MARIA FE
Fue como un... Escucha.

Ambas escuchan atentamente. Se oyen sonidos de temblor, cada vez más fuertes.

MARIA FE
¿Oyes?

ESPERANZA
Creo que es un temblor. Pero por favor quédate tranquila, no vayas a comenzar con—

MARIA FE
¡Aplaca Señor tu ira, tu justicia, tu rigor! ¡Por tu santísima sangre, por tu santísima madre! ¡Misericordia, Señor!

ESPERANZA
¡Cállate la boca, vas a asustar a Fe!

MARIA FE
¡Aplaca Señor tu ira, tu justicia, tu rigor—!

ESPERANZA
(fuerte)
Felipe, tranquilo que no pasa nada.

Sus gritos comienzan a confundirse.

MARIA FE
¡Por tu santísima sangre—!

ESPERANZA

¡Cállate! Felipe. Saca tus zapatillas. Ponte la chompa.

MARIA FE

¡Por tu santísima madre—!

ESPERANZA

¡¡¡Hay que salir!!!

MARIA FE

¡¡¡Misericordia, Señor!!!

Ambas retroceden cubriéndose con los brazos. Gran estruendo: cae la pared del cuarto. Simultáneamente, se oye un fuerte maullido. Silencio. MARIA FE y ESPERANZA se descubren lentamente. Observan lo sucedido. Se acercan a la pared con cuidado. No pueden creer lo que ven. Cruzan el límite.

MARIA FE

¡El gato!

ESPERANZA

¡Qué importa el gato!

MARIA FE

¡¿Dónde está Felipe?!

ESPERANZA y MARIA FE

¡Felipe!

FELIPE *(fuera de escena)*

¡¿Mamás?!

MARIA FE

El señor es mi pastor, nada me falta. El señor es mi pastor, nada me falta.

ESPERANZA

¡Te falta una pared!

(tiempo)

¿Y ahora qué vamos a hacer?

MARIA FE

Hay que bendecir la casa.

ESPERANZA

¿Para qué?

MARIA FE

Si hubiéramos rezado todos los días como yo les dije, esto no habría pasado.

ESPERANZA

¡No! Hay que mandar otra carta al Alcalde, exigirle que nos conteste.

FELIPE *(fuera de escena)*

¡¿Mamás, están bien?! Escuché un—

FELIPE entra.

ESPERANZA

¡Felipe!

MARIA FE

¡Qué bueno que estés bien, hijito!

Ellas se le abalanzan y lo abrazan. Él queda paralizado mirando la pared caída.

FELIPE

¡¿Qué pasó?!

ESPERANZA

Nada, hijo.

MARIA FE

¿Cómo que nada? La ira del Señor—

ESPERANZA

(entre dientes)

Cállate.

FELIPE

¡¿Qué diablos pasó con la pared?!

MARIA FE

Se... cayó.

FELIPE

¡Ya sé que se cayó!

ESPERANZA

Bueno, la casa es vieja.

MARIA FE

No tanto. Tiene mi edad.

ESPERANZA

Por eso digo. Si ya fue declarada monumento histórico, es vieja.

FELIPE

(tiempo)

¿Y ahora? ¿Qué vamos a hacer?

ESPERANZA

Tú tranquilo, que esto yo lo resuelvo en cinco minutos.

FELIPE

Llama a la Municipalidad. Diles que no podemos vivir así. Que la casa se está cayendo a pedazos. Diles que--

ESPERANZA

Tú no te preocupes de nada. Yo conozco bien mis derechos.

(tiempo)

María Fe.

ESPERANZA le hace una seña, y MARIA FE lleva a FELIPE a un lado. ESPERANZA va hacia el teléfono y marca compulsivamente una y otra vez.

MARIA FE

Tranquilo, hijo. Estas cosas pasan por algo.

FELIPE

No sé, mamá.

MARIA FE

Dios sabe por qué lo hace, hijo. Algo tenemos que aprender de todo esto.

FELIPE

¿Qué se supone que se puede aprender de algo así?

MARIA FE

Nosotros somos demasiado pequeños para comprender los planes de Dios.

FELIPE

¿Cuáles planes?

MARIA FE

Paciencia, hijo. Recuerda que Dios aprieta, pero no ahoga.

FELIPE

No ahoga, claro. Sólo te mata con tu propia casa.

(tiempo)

Perdón.

MARIA FE

(tiempo)

Hay que rezar un poco. Pedirle que nos ilumine.

FELIPE

¿Ahora?

MARIA FE

Recuerda, hijo, que todo lo que se pide en oración con fe, se recibe.

FELIPE

Pero la pared no se va a levantar con rezos, pues, mamá.

MARIA FE

El Señor obra en formas misteriosas, Felipe.

ESPERANZA

¡Por fin!

(al teléfono)

Señorita, necesito comunicarme urgentemente con el Alcalde.

(tiempo)

El problema es que la pared de nuestra casa se ha caído, y el Alcalde prometió que la iba a restaurar.

(tiempo)

Sí, señorita, es monumento histórico. Ya sé, señorita, si yo mandé mi carta hace tiempo. Mi nombre es— ¿Aló? ¡Aló!

Cuelga. Levanta el fono nuevamente y escucha. Cuelga otra vez.

ESPERANZA

¡Ya no tenemos saldo! Por favor, Felipe, corre a comprar otra tarjeta.

FELIPE

Pero no las quiero dejar solas. ¿Qué pasa si—?

MARIA FE

Anda nomás, hijo, que no va a pasar nada.

ESPERANZA le da algo de dinero a FELIPE.

ESPERANZA

Compra una barata, nomás.

FELIPE se dispone a retirarse. Se detiene.

FELIPE

¿Y Demo? ¿Encontraron a Demo?

MARIA FE

Bueno, la verdad—

ESPERANZA

Aprovecha para buscarlo ahora que sales. Anda rápido.

FELIPE

Sí.

FELIPE sale.

MARIA FE

¿Por qué le dijiste eso, si el pobre gatito se ha—?

ESPERANZA

¡Para ganar tiempo!

MARIA FE

Yo no pienso participar de tu engaño. Mentir es pecado.

ESPERANZA

Entonces tú dile que la pared le cayó encima a su gato.

(tiempo)

Todo esto es culpa tuya.

MARIA FE

¡¿Mía?! ¡¿Por qué?!

ESPERANZA

Te lo dije cuando comenzó a filtrar el agua. Debimos mandar otra carta al Alcalde, pero tú no quisiste firmar.

MARIA FE

No. Si tú tuvieras algo de fe en Dios—

ESPERANZA

No comiences.

MARIA FE

(tiempo)

¿Y ahora? ¿Qué vamos a hacer? ¿Qué vamos a...?

(tiempo)

¡Hay que traer a la virgencita viajera! Dios jamás permitirá que se caiga la casa donde está.

ESPERANZA

¿Para que esto se llene de cucufatos como tú? ¡Jamás!

(tiempo)

Hay que ofrecer la casa como sede al Partido.

MARIA FE

¡Ni hablar!

ESPERANZA

Así nos la arreglan. Nos la dejan como nueva. ¡Y además la ampliarían!

MARIA FE

Y después nos obligan a ir a todos sus mítines. Olvídate.

ESPERANZA

Como quieras. Yo voy a hacer algo realmente útil.

MARIA FE

Yo también.

ESPERANZA va hacia su espacio y rebusca entre sus recortes de periódico. MARIA FE va hacia su espacio y se arrodilla para rezar. ESPERANZA se desespera y comienza a revolver todo.

MARIA FE

Tranquila, Esperanza.

ESPERANZA

Tengo que encontrar los recortes con las declaraciones del Alcalde. Todas las veces que prometió que se iba a hacer cargo de—

MARIA FE

Tranquila. Papá nos está cuidando.

ESPERANZA

(tiempo)

¿Qué?

MARIA FE

Él nos ve desde el cielo. Intercederá por nosotras.

ESPERANZA

¡¿De qué hablas?! Papá jamás supo cuidar a nadie. Ni siquiera nos dijo a quién quería dejarle la casa.

MARIA FE

A mí me lo dice siempre. La casa es mía.

ESPERANZA

Los muertos no hablan. Con nadie.

MARIA FE

Sus almas se comunican. El espíritu nunca muere.

ESPERANZA

Y tú ves a los espíritus.

MARIA FE

¿Estás loca, cómo se te ocurre?

(tiempo)

Papá me visita en sueños.

ESPERANZA respira, harta.

MARIA FE

Los sueños son una forma perfectamente legítima de comunicación entre los dos mundos.

(tiempo)

Tú no entiendes nada.

ESPERANZA

Tienes razón. ¿Por qué no le dices a papá que me lo comunique personalmente?

MARIA FE

Porque tú no crees en ángeles. Y ahora papá es un ángel.

ESPERANZA

¿Un ángel?! ¿Ese desgraciado que dejó a mi mamá abandonada?!

MARIA FE

No pienso hablar de tu madre.

ESPERANZA

Claro, porque no quieres oír lo que pienso de la tuya.

MARIA FE

Sólo estás celosa porque a mí papá me visita en sueños y a ti no.

ESPERANZA

No. Pero sería una muy buena causal para internarte en el manicomio.

MARIA FE

Eso quisieras. Pero yo de esta casa no me muevo. Es mía. Soy la hija legítima y tú la bastarda. *Yo sí* tengo derecho. Lo dicen las sagradas escrituras.

ESPERANZA

Las únicas escrituras que importan son las de la casa. Y esas dicen que la casa era de papá. Y por lo tanto también es mía.

MARIA FE

Yo no necesito papeles. La voluntad de Dios y la de mi padre están de mi lado.

ESPERANZA

(tiempo)

¿Hay un abogado?

MARIA FE

¿Qué?

ESPERANZA

En esos sueños que tienes. ¿Hay un abogado presente? ¿O al menos un notario?

MARIA FE

Búrlate si quieres.

ESPERANZA

Sólo quiero saber si ese testamento es válido o no.

MARIA FE

Dios no tenía un abogado presente cuando le anunció a la virgen—

ESPERANZA

¿Ese no era un ángel?

MARIA FE

¡Un ángel enviado por Dios!

ESPERANZA

Eso no tienes cómo saberlo.

MARIA FE

Lo dice la Biblia.

ESPERANZA

La Biblia está llena de cuentos.

MARIA FE

Los periódicos también.

ESPERANZA

Entonces mienten cuando dicen:

(titular de prensa)

“Aparece en un árbol imagen de la Virgen María”

MARIA FE

No. Mienten cuando dicen:

(igual)

“El crecimiento económico no corre riesgos, a pesar de—”

ESPERANZA

¡Pero eso es verdad! ¡Estamos creciendo!

MARIA FE

¿Entonces por qué hay tanta gente pobre? ¿Por qué se está cayendo a pedazos la casa?

ESPERANZA

Bueno, eso es porque... la macroeconomía está creciendo, pero... los resultados todavía no le llegan al pueblo porque...

(tiempo)

¡Tú no entiendes nada de política! Lo único que te importan son tus santos y tus curas.

MARIA FE

Yo sólo sé que la gente se muere de hambre y le rezan a Dios para que resuelva lo que tus políticos no pueden.

ESPERANZA

Por lo menos ellos sí existen. Podemos verlos. En cambio Dios—

MARIA FE

¡Dios existe!

ESPERANZA

Dame una prueba.

MARIA FE

No necesito hacerlo.

ESPERANZA

Claro que sí.

MARIA FE

Entonces yo también quiero una prueba.

ESPERANZA

¿Qué?

MARIA FE

Prueba de que Dios no existe. A ver, muéstrame una prueba.

ESPERANZA

¡Esa pared! ¿Qué más prueba quieres? Dios no salvó tu pared.

MARIA FE

El Alcalde tampoco.

ESPERANZA

(tiempo)

Ya veremos quién llega primero: Dios o el Alcalde.

MARIA FE

Y como tu Alcalde no llegará nunca, traeremos a la virgencita viajera.

ESPERANZA

No. Haremos la sede del partido.

MARIA FE

¡Primero muerta!

ESPERANZA

No me des ideas.

MARIA FE

Si me haces algo, regreso y te jalo las patas. Tal vez así logre que creas que hay algo más allá de este mundo.

ESPERANZA

Tú prende tus velitas y reza, si quieres. Yo voy a salvar la casa.

MARIA FE

No. Yo voy a salvar la casa.

ESPERANZA continúa buscando entre sus recortes y toma notas en un cuaderno viejo. MARIA FE se acerca a su altarcito y comienza a prender varias velas. ESPERANZA la mira fastidiada.

ESPERANZA

Ni se te ocurra prender todo eso. Sólo falta que me incendies la casa.

MARIA FE

¡Es mi—!

Débil maullido de Demóstenes: el último. Ambas se detienen a escuchar.

MARIA FE

¿Cristi?

ESPERANZA

(tiempo)

Anda y sácalo de ahí, ¿qué esperas?

MARIA FE

Está bien, está bien. No me pongas nerviosa.

MARIA FE toma un trapo, rebusca entre los escombros con cuidado y saca al gato envuelto.

ESPERANZA
¿Sigue vivo?

MARIA FE niega con la cabeza.

ESPERANZA
¿Cómo piensas decírselo a Fe?

MARIA FE
¿Yo? Se lo vamos a decir las dos.

ESPERANZA
Yo no pienso decirle nada. Tú tienes la culpa de todo esto.

MARIA FE
¡¿Qué?!

ESPERANZA
Por tu culpa Fe se va a molestar con las dos. Después de todo lo que he hecho por él.

MARIA FE
¿Tú? Si yo lo crié. Yo soy su madre.

ESPERANZA
Su madre soy yo.

MARIA FE
¿Quién lo cuidaba cuando estaba enfermo? ¿Quién se desvelaba—?

ESPERANZA
¡Yo! ¡Yo me desvelaba! Pensando cómo pagar las cuentas.

MARIA FE
¿Y quién pide fiado para poder comprar la comida porque tu jubilación no alcanza?

ESPERANZA
¡¿Estás pidiendo fiado?! ¡¿Desde cuándo?!

MARIA FE
Nunca te lo dije porque no quería preocuparte. Traté de resolverlo. Es lo que hacemos las madres.

ESPERANZA
¡Yo soy su madre!

MARIA FE
¡Su madre soy yo! Y le voy a demostrar que a mí sí me importan sus cosas.

Acomoda al gato en una caja de cartón y la coloca en el piso, al centro del escenario. Pone velas a su alrededor.

MARIA FE
Hay que rezar por su alma.

ESPERANZA
¡Qué alma, tarada, si es un gato!

MARIA FE
Voy a enterrarlo, como hicimos con su pollito y su patito.

ESPERANZA
¿Y qué le vas a decir, que se fue con Dios? ¡Ya no tiene cinco años!

MARIA FE
Silencio.

ESPERANZA
¡Estás completamente chiflada! ¡Saca ese gato de mi vista inmediatamente!

MARIA FE
¿No lo quieres aquí? Muy bien, entonces llévatelo tú.

ESPERANZA
¡Qué asco!

MARIA FE
Siempre es lo mismo contigo. Nunca quieres ensuciarte las manos. Igual que tu partido.

ESPERANZA
¡Saca esa porquería de mi casa!

MARIA FE
¡La casa es mía, siempre fue mía y seguirá siendo mía! No me importa cuántas cartas mandes. No me importa si logras que venga el mismísimo Presidente. ¡La casa es mía! ¡Y Felipe es mi hijo!

Quedan mirándose fijamente. Luego de un momento, ESPERANZA sale de escena. MARIA FE hace un gesto de triunfo. Pequeña pausa. ESPERANZA regresa, trayendo un cordel con ropa lavada. Deja caer la ropa en el suelo y enrosca la soguilla entre sus manos, amenazante, mirando a MARIA FE.

MARIA FE
¿Qué vas a hacer con eso?

ESPERANZA la persigue con la soga en la mano, amenazante.

ESPERANZA
Ponte a rezar.

MARIA FE
¿Por qué? ¿Qué estás pensando—?

ESPERANZA
¿No te gusta rezar? Comienza.

MARIA FE
Esperanza. Por favor. Hablemos de esto. Dime qué quieres.
Podemos—

ESPERANZA
Tú y yo ya no tenemos nada que hablar.

MARIA FE
Pero—

ESPERANZA
Cálmate. Ordena tus figuritas.

MARIA FE
Son estampitas. No figuritas.

ESPERANZA
Como sea. Ordénalas. O mejor aún: ponte de rodillas y reza.

MARIA FE se pone de rodillas, cierra los ojos con fuerza y comienza a rezar. ESPERANZA comienza a dividir el espacio longitudinalmente, con la soga. Cuando termina, se ubica al fondo del escenario.

ESPERANZA
Listo.

MARIA FE
¡No me mates! ¡Por favor, no me mates!

ESPERANZA
No te voy a matar, idiota.

MARIA FE abre los ojos.

MARIA FE
¡¿Qué hiciste?!

ESPERANZA

Marcar mi espacio.

MARIA FE
¡¿Qué?!

ESPERANZA
Y agradece que no te ahorqué.

MARIA FE
Tú no puedes—

ESPERANZA
¡Por supuesto que puedo! Ya me tienes harta. No quiero tener nada que ver contigo. A partir de ahora yo cuido mi parte y tú la tuya.

MARIA FE
¿Tu parte? ¿Y por qué esa es tu parte?

ESPERANZA
¡Porque sí!

MARIA FE
¡No es justo!

ESPERANZA
¿Y a ti quién te dijo que este mundo es justo?

MARIA FE
¡A mi parte le falta una pared!

ESPERANZA
Es lo que te toca. La pared se cayó por tu culpa, por no ayudarme a seguir el trámite con el Alcalde.

MARIA FE
No. Se ha caído porque tú no crees en Dios.

ESPERANZA
A las irresponsables como tú se les cae la casa.

MARIA FE
A las pecadoras como tú se les cae la pared. Y agradece que los derechos humanos ya no permiten apedrearte, como te mereces.

ESPERANZA
¡¿Me estás diciendo que soy una—?!

MARIA FE

Esto es un castigo divino. Dios nos está castigando porque ya nadie tiene fe en esta casa. Seguro ahora nos manda una plaga.

ESPERANZA

La única plaga aquí eres tú.

MARIA FE intenta retirar la soga.

ESPERANZA

¡Deja eso donde está!

MARIA FE

Deberías agradecer que yo sí soy justa y te permito vivir aquí.

ESPERANZA

Tú deberías agradecer que yo te mantengo.

MARIA FE

Tú te olvidas que yo sé algunas cosas de ti.

ESPERANZA

Y tú te olvidas que yo sé otras peores.

MARIA FE

¿Me estás amenazando?

(tiempo)

¡Muy bien!

MARIA FE comienza a colgar en el cordel la ropa que estaba en el piso.

ESPERANZA

¡Saca mis calzones de ahí!

MARIA FE

¿Por qué? ¿No dices que no tienes nada que esconder?

ESPERANZA

¡Sácalos de ahí inmediatamente!

MARIA FE

¿Y dónde más quieres que los ponga?

ESPERANZA

¡Donde sea, menos ahí a la vista!

(tiempo)

Está bien. Tú lo pediste.

ESPERANZA comienza a colgar la ropa de MARIA FE.

MARIA FE

Haz lo que quieras. Yo no tengo nada que esconder.

ESPERANZA

Entonces que Felipe vea tus calzones rotos. Que vea lo descuidada que eres.

MARIA FE

Al menos mi ropa está vieja, pero bien limpia. En cambio la tuya huele a pu(ta)—

Comienzan a pelear. Cada una tira la ropa de la otra al piso. En medio de esto, una de ellas ha pisado al gato y no se ha dado cuenta. Entra FELIPE.

FELIPE

¡Mamás! ¡¿Por qué están peleándose?!

MARIA FE se encarga de recoger el desorden. ESPERANZA se da cuenta de la caja. Trata de ocultarla, torpemente. FELIPE fija su vista en la caja: ve a DEMO. Corre hacia él.

FELIPE

¿Demo?

Se acerca al gato. Lo revisa, lo observa. Lo acaricia.

FELIPE

(tiempo)

¡¿Qué pasó con mi gato?! ¡¿Qué le hicieron?!

(tiempo)

¡¿Qué pasó?!

MARIA FE

Fue la pared, hijo. Yo no—

FELIPE

¿Por qué lo han puesto en una caja? ¡¿Lo querían esconder?! ¡¿Lo iban a botar, como si fuera un pedazo de basura?!

MARIA FE

Yo estaba preparando todo para enterrarlo. Con una ceremonia. Contigo. Como hicimos con tu paitito y tu pollito. Como cuando eras —

FELIPE

¡Ya no soy un niño!

MARIA FE

Yo sé, hijo.

FELIPE

Ustedes saben todo, pero no hacen nada.

ESPERANZA

Las cosas no son tan fáciles. Hay que tener paciencia.

FELIPE

¡Estoy harto de tener paciencia! ¿Dónde está Dios ahora? ¿Dónde está el Alcalde, el Presidente?

ESPERANZA

Cuando ellos entraron al gobierno el país estaba en crisis. Y las paredes ya estaban rajadas.

MARIA FE

Y Dios definitivamente no botó la pared.

FELIPE

Tantos rezos y tantas cartas, para nada.

ESPERANZA

No tienen tiempo. Se la pasan apagando incendios.

MARIA FE

Dios siempre responde nuestras plegarias, hijo. Sólo que a veces la respuesta no nos gusta.

FELIPE

Alguien tiene que hacerse cargo. Yo necesito soluciones y las necesito ahora.

ESPERANZA

Tú no te preocupes, que esto yo lo resuelvo—

FELIPE

En cinco minutos. Eso dijiste la semana pasada. Y la anterior. Y hace meses, cuando comenzaron a rajarse las paredes.

ESPERANZA

Yo hago todo lo posible.

FELIPE

¡No es suficiente! Ustedes me prometieron... Hace tiempo me prometieron que iban a hacer algo.

MARIA FE

Tranquilo, Fe.

FELIPE

¡Me llamo Felipe! ¡Tengo 18 años! ¡Y esto es un desastre!

ESPERANZA

Eso depende de lo que tú entiendas por desastre.

FELIPE

¡La casa se está cayendo a pedazos! ¡Ya ni siquiera tengo una pared en mi cuarto!

MARIA FE

Bueno, si colgamos aquí una sabanita—

FELIPE

¡Necesito mi pared!

ESPERANZA

Entonces para el berrinche y deja que yo resuelva el asunto.

MARIA FE

Yo voy a mandar a hacer una misa. Y le voy a pedir un milagrito a San Judas Tadeo—

FELIPE

¡Claro, mamá! Y entonces el mismísimo Dios va a bajar del cielo para arreglar la pared. Con la ayuda de San Judas, el Alcalde, la comisión ad hoc, el vocal de turno y la Virgen.

ESPERANZA

¡Un momento, Felipe! Yo no te crié para que seas un revolucionario que se burla de las autoridades.

MARIA FE

Te burlas de la virgen, te burlas de Dios que tanto te ha dado.

FELIPE

Todos son iguales. No hacen nada.

ESPERANZA

¿Y tú qué vas a hacer? ¿Pasar por encima de las autoridades?
¿Destruirlo todo?

MARIA FE

¿Olvidarte de Dios?

FELIPE

No sirven para nada.

ESPERANZA

Entonces no entiendes la importancia del gobierno y la democracia. Ya no recuerdas todo lo que te enseñé.

MARIA FE
Estás olvidando todo lo fundamental.

ESPERANZA
¿Recuerdas el significado de la palabra democracia? Demo-cracia.
Demo por...

FELIPE
Demóstenes.

ESPERANZA
¡No! Demo por pueblo.

FELIPE
Mataron a Demóstenes. Todos ellos. El Alcalde. Dios.

MARIA FE
No te permito que—

ESPERANZA
Demo por pueblo y cracia por—

FELIPE
No pude salvar a Demo.

ESPERANZA
Concéntrate, Felipe. *Democracia*. Democracia es el gobierno en el
que el pueblo ejerce la soberanía.

FELIPE
Justamente: ¡A la mierda con el Alcalde! ¡Al diablo con todos ellos!
¡Yo voy a ejercer la soberanía!

ESPERANZA
Un momento, Felipe. No puedes interpretar todo tan literalmente.

FELIPE
¡Yo voy a arreglar esto! ¡Sin ayuda de nadie!

MARIA FE
¿Y con qué dinero? Nosotros no tenemos nada.

ESPERANZA
Pero si buscamos al Alcalde—

FELIPE
¡No!

ESPERANZA

Necesitamos al Alcalde.

MARIA FE
Necesitamos a Dios.

FELIPE
¡Ya no!
(*tiempo*)
Hay que comenzar a vender las cosas.

MARIA FE y ESPERANZA
¡¿Qué?!

MARIA FE
¡Ni lo pienses!

FELIPE
Necesitamos dinero. Tú misma lo dijiste.

ESPERANZA
No. Ella dijo que no tenemos dinero.

FELIPE
Algo tendremos. Algo que se pueda vender.

ESPERANZA
No, no, no. Tú no vas a hacer nada de eso.

MARIA FE
Exacto. Tú quédate tranquilo y deja que tus mamás lo resuelvan.

FELIPE
¡No! ¡A partir de ahora se hará lo que yo digo!

MARIA FE
Entonces... voy a rezar para que Dios te ilumine, hijo.

ESPERANZA
Claro, lávate las manos, como siempre.

MARIA FE va hacia su espacio y asume actitud de oración. FELIPE comienza a dar vueltas por la habitación revolviéndolo todo, buscando cosas para vender. ESPERANZA se le acerca.

ESPERANZA
Hijo...

FELIPE
Déjame tranquilo. Tú ya no puedes hacer nada por mí.

ESPERANZA

Qué rápido te olvidas de todo lo bueno que te he dado.

FELIPE

Ahora necesito dinero. ¿Tienes?

ESPERANZA

No. Pero si vamos al Partido—

FELIPE

No quiero la caridad de nadie.

ESPERANZA

No sería caridad. Varios me deben favores. Tengo muchos amigos allí. Si quieres te muestro fotos.

FELIPE

¿También con el Alcalde? ¿El Presidente? ¿Tienes fotos con ellos?

ESPERANZA

Por supuesto. Autografiadas, además.

FELIPE

¿Cuánto crees que nos den por ellas?

ESPERANZA

Nada, hijo. Si están viejas. Rotas. Ya ni sé dónde las tengo.

FELIPE

Pero acabas de decir que—

ESPERANZA

Tenemos que buscar otra cosa. Algo que valga más.
(*tiempo*)

¡Los milagritos de plata!

MARIA FE se pone de pie como un resorte.

MARIA FE

¡Ah, no! ¡Los milagritos no!

FELIPE

¿De plata? Apuesto a que se venderían rápido.

MARIA FE

No tanto. Además, no tengo muchos.

ESPERANZA

Claro que sí. Debajo de tu colchón. Podemos venderlos en la puerta de la iglesia. Ahí hay un montón de cucufatos, seguro nos comprarían.

FELIPE

Y si les decimos que están bendecidos, nos pueden dar más.

MARIA FE

¡De ninguna manera! Esos milagritos representan todas las bendiciones que Dios nos ha dado. No podemos vender las bendiciones de Dios.

FELIPE

¡¿Cuáles bendiciones?!

MARIA FE

Tú, para comenzar.

(tiempo)

Además, no valen tanto. Mejor vendamos las colecciones de Esperanza.

ESPERANZA

¿Cuáles colecciones? Yo no tengo nada, Felipe.

MARIA FE

Tienes un montón de colecciones. De revistas políticas del año de la pera.

ESPERANZA

No sé de qué estás hablando.

MARIA FE

Algunas ni siquiera las sacaste de su empaque. Deben valer un montón.

FELIPE

Y si no, podemos venderlas al peso.

ESPERANZA

¡¿Al peso, como si fueran periódicos viejos?! ¡Jamás!

MARIA FE

¿Ves que sí las tienes?

ESPERANZA

Tú tienes más cosas.

(tiempo)

¡Tus vírgenes!

MARIA FE

Son de cerámica. No valen nada.

ESPERANZA

Algunas tienen base de plata. Esas las tienes bien escondidas.

FELIPE

¡De plata!

MARIA FE

No son de plata, hijito, son de acero inoxidable.

FELIPE

No importa, algo valdrán.

MARIA FE

No valen nada, Felipe. Ella tiene más cosas. Yo he visto. Una plancha, una licuadora, una sanguchera... Pídele la llave de su armario. Revisa.

FELIPE

¡Electrodomésticos! ¿Son nuevos?

ESPERANZA

Viejísimos. Y están todos malogrados.

MARIA FE

Son nuevecitos. Ni siquiera los sacó de su caja. Y no deja que los usemos. Tacaña.

ESPERANZA

¡Mentira! Los estoy guardando para cuando se malogren los que estamos usando—

ESPERANZA se da cuenta inmediatamente que no debió decir eso.

FELIPE

Mejor. Si están nuevos, se pueden vender bien.

ESPERANZA

No puedes venderlos, Felipe. Fueron regalos. A cambio de mi ayuda en las campañas.

MARIA FE

Sí, a cambio de tus... "favorcitos".

ESPERANZA

¡Retira lo que has dicho!

MARIA FE

Entonces deja de mentir. También tienes varias colecciones de libros.

ESPERANZA
Son vejstorios.

MARIA FE
Antigüedades, dirás. Si son los que publicaron los primeros dirigentes de tu partido. Seguro valen un montón.

ESPERANZA
¡¡¡Yo no puedo vender las ideas de mi partido!!!

MARIA FE
Los tarados a los que tú sigues las venden todo el tiempo.

ESPERANZA
Entonces tú vende tus biblias.

MARIA FE
¡No es lo mismo! Son libros sagrados.

ESPERANZA
Son libros de cuentos sobrevalorados.

MARIA FE
¡No te permito!

ESPERANZA
¡Yo no te permito!

FELIPE
¡Ya cállense las dos! Vamos a vender todo.

MARIA FE se lanza sobre su colchón para protegerlo.

MARIA FE
¡No voy a dejar que vendas los milagritos!

FELIPE
Muévete, madre.

MARIA FE
¡No!

FELIPE
¡Muévete!

MARIA FE sigue protegiendo su colchón. FELIPE, frustrado, se acerca al espacio de ESPERANZA. Ella se le pone delante.

FELIPE
Madre. Muévete. Ahora.

ESPERANZA
Debería darte vergüenza.

MARIA FE
No te reconozco, Felipe. ¿Qué pasó con ese niño dulce que rezaba conmigo todas las noches?

FELIPE
Madre...

ESPERANZA
¿Te acuerdas de su primer mitin? Todos querían que diera un discurso.

MARIA FE
Se le veía tan lindo cuando hizo la primera comunión. Un angelito.

FELIPE
¡Basta!

ESPERANZA
¿Te acuerdas cuando lo encontramos?

MARIA FE
Cómo no me voy a acordar.

ESPERANZA
Era tan chiquitito.

FELIPE
No empiecen con eso otra vez.

MARIA FE
Estaba asustado.

ESPERANZA
Estaba solo. Muerto de hambre.

MARIA FE
Pero nosotras te rescatamos y te trajimos a casa.

FELIPE
Y me cuidaron, y me alimentaron, y se sacaron el pan de la boca... Y si no fuera por ustedes no estaría aquí.
(*tiempo*)
Está bien. ¿Qué me están pidiendo?

ESPERANZA

Que nos tengas un poco de confianza.

MARIA FE

Que nos dejes ayudarte, como siempre.

ESPERANZA

Déjanos resolver esto.

FELIPE

Está bien. Supongo que tenemos otros cinco minutos.

ESPERANZA

¿Cinco minutos?

FELIPE

Tú puedes resolver esto en cinco minutos, madre. ¿No es lo que dijiste antes?

ESPERANZA

Sí. Claro. Yo conozco bien al Alcalde. Hasta tengo su celular. Si no lo llamé antes fue por no molestarlo.

ESPERANZA va rápidamente hacia el teléfono. Levanta el auricular. Cuelga.

ESPERANZA

¿Compraste la tarjeta?

FELIPE se la da. Ella busca entre sus apuntes. Levanta el auricular. Marca. Espera.

ESPERANZA

Está timbrando.

(al teléfono)

¿Aló? ¿Gustavo? Cómo estás, Gustavo. Soy Esperanza.

(tiempo)

Esperanza Gómez.

(tiempo)

Tanto tiempo sin verte. ¿Cómo está tu esposa?

FELIPE

¡Mamá!

ESPERANZA

(continúa al teléfono)

Mira, lo que sucede es que tengo un problema con la municipalidad. Verás, yo vivo en una de las casas antiguas del centro, esas que tú prometiste—

(tiempo)

¿Aló? No te entiendo muy bien. Se oye entrecortado. ¿Aló? Aló.

ESPERANZA espera un momento. Cuelga.

ESPERANZA
Se cortó.

FELIPE
Llama otra vez.

ESPERANZA marca. Espera.

ESPERANZA
Aló, Gustavo. Qué bueno que—
(*tiempo*)
Con el señor Gustavo Cárdenas, por favor.
(*tiempo*)
¿En una reunión? Imposible. Si acabo de—
(*tiempo*)
¿Aló? ¡Aló!

ESPERANZA cuelga.

ESPERANZA
Parece que no funciona el sistema.

ESPERANZA marca. Espera.

ESPERANZA
¿Aló? ¿Por favor, podría hablar con—?
(*tiempo*)
¿Aló?

ESPERANZA cuelga. Marca nuevamente. Espera. Cuelga. Marca nuevamente. Espera. Cuelga.

ESPERANZA
De repente no tienen señal.
(*tiempo*)
Seguro se le acabó la batería.

FELIPE
¡Se acabó la *campaña*! Ahora es Alcalde y ya no se acuerda de ti ni de nadie.

ESPERANZA
Por supuesto que se acuerda.

FELIPE

Te usó y te botó.

ESPERANZA
¡Mentira!

FELIPE
Se acabó, madre. Hay que vender todo.

MARIA FE
No. Déjame tratar a mí.

FELIPE
¡Perfecto! Ahora nos vendría bien un milagrito. ¿Cuánto tiempo necesitas? Puedo darte un par de minutos.

MARIA FE
No es así como funciona, hijo. No puedes ponerle plazos a Dios. Para el Señor, el tiempo no existe.

ESPERANZA
Y por eso siempre llega tarde a todo.

MARIA FE
(entre dientes, a ESPERANZA)
No estás ayudando.

FELIPE
Lástima, entonces. No tenemos más tiempo.

MARIA FE
Está bien, está bien. Dame unos minutos.

MARIA FE va a su espacio. Se arrodilla y entona algún cántico religioso.

ESPERANZA
(a FELIPE)
Pase lo que pase, tú acuérdate que los milagritos y las vírgenes son lo más valioso. Yo te puedo ayudar a venderlos.

MARIA FE repite la siguiente letanía, desesperada.

MARIA FE
Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad. Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos. Dios, padre celestial, ten piedad de nosotros. Dios, hijo—

ESPERANZA
¡Ve al grano, que no hay tiempo!

MARIA FE

¡Mándanos una señal! ¡Mándanos una señal! ¡Mándanos una—!

Suena el teléfono. Todos se paralizan. MARIA FE corre a contestar. Levanta el auricular.

MARIA FE

(tiempo)

¿Señor?

(tiempo)

¡Sí, señor!

(tiempo)

¡Sí!

(tiempo)

No. No estamos interesados.

(tiempo)

¡No queremos nada!

MARIA FE cuelga.

FELIPE

Asumo que no era “El Señor”.

MARIA FE

No. Pero déjame intentar—

FELIPE

¡Se acabaron tus minutos!

FELIPE intenta llegar hasta donde están las cosas para empacarlas. Ellas intentan detenerlo como pueden, cada una protegiendo su espacio.

ESPERANZA

¡No venderás a mi partido!

MARIA FE

¡No venderás a Dios!

FELIPE se acerca al espacio de MARIA FE.

FELIPE

¡Muévete! ¡Muévete!

MARIA FE

¡No!

FELIPE se acerca al de ESPERANZA.

FELIPE
¡Muévete! ¡Ahora!

ESPERANZA
¿Qué vas a hacer, pegarme?

FELIPE
No.
(tiempo)
Ni siquiera te voy a tocar.

ESPERANZA
Eso pensé.

FELIPE toma el cordel. Se lo arroja a MARIA FE.

FELIPE
Madre, amárrala.

MARIA FE
Como digas.

MARIA FE se acerca a ESPERANZA con el cordel en la mano.

ESPERANZA
¡No te atrevas!

FELIPE
¡Amárrala!

ESPERANZA
Ten mucho cuidado, María Fe.

MARIA FE
(tiempo)
Yo... No puedo.

FELIPE
¡¿Cómo que no puedes?!

FELIPE le quita el cordel y se lo da a ESPERANZA.

FELIPE
Hazlo tú. Amárrala. ¡Amárrala!

ESPERANZA
Como digas.

Rápidamente, ESPERANZA comienza a amarrar a MARIA FE.

MARIA FE
¡Traidora!

ESPERANZA
¿Qué puedo hacer? Es más fuerte que yo.

FELIPE sale a buscar más soguilla.

MARIA FE
Impía... sepulcro blanqueado... te vas a quemar en el infierno, vas a ver... te vas a quemar con zapatos y todo.

FELIPE
Muy bien. Ahora siéntate.

ESPERANZA
No te preocupes, hijo. No estoy cansada.

FELIPE
¡Siéntate!

FELIPE la fuerza a sentarse. Comienza a amarrarla.

ESPERANZA
No lo hagas, Felipe. Yo puedo ayudarte.

FELIPE
Tú ya no puedes hacer nada por mí.

ESPERANZA
Puedo ir contigo a vender todo.

FELIPE
Tú no quieres que venda tus cosas.

ESPERANZA
No, Felipe. Ya entendí. Es necesario. Y yo te voy a ayudar. Mira, si vas conmigo, la gente tendrá pena. Te van a comprar todo más rápido.

FELIPE lo piensa un momento. La suelta.

FELIPE
Pon todo eso en una caja.

FELIPE le señala el área de MARIA FE. ESPERANZA va rápidamente a revisar bajo el colchón. Encuentra varias cosas que va colocando en la caja.

MARIA FE

¡Saca tus manos de mis cosas, Judas!

(a FELIPE)

¿Por qué confías en ella? Es una cochina. Esconde cosas.

ESPERANZA

Tú también, por lo que veo.

MARIA FE

¿Por qué crees que te está dejando vender todo? En el fondo no le importa su partido.

ESPERANZA

Cállate, María Fe.

MARIA FE

Te va a vender, Felipe. Te va a traicionar. Igual que hizo con ellos.

ESPERANZA

No la escuches, Felipe. Son manotazos de ahogado.

FELIPE

Ya cállense.

MARIA FE

¿Por qué crees que recibe tantos regalos? Pregúntale quién se los manda.

ESPERANZA

Esos regalos nos van a salvar de la ruina, ¿verdad, Felipe?

FELIPE

¡Cállense!

MARIA FE

Son regalitos de agradecimiento. Ella vendió a su partido en la campaña de hace quince años.

ESPERANZA

Patrañas.

MARIA FE

Tu partido iba primero en las encuestas y misteriosamente perdieron la elección... Se reveló un secreto de tu candidato.

ESPERANZA

Cállate. Tú no sabes nada.

MARIA FE

Esa información tuvo que venir de alguien de adentro, todos lo decían. Y después se descubrió que fuiste tú.

ESPERANZA

Tú... Tú no sabes nada.

MARIA FE

Sé que hubo un escándalo. Sé que te quitaron el carnet y tuviste que irte a... ¿a qué partido perteneces ahora?

Pausa.

ESPERANZA

Felipe, deja que te explique.

FELIPE busca la soga y se le acerca.

ESPERANZA

No, Felipe. No puedes creerle. Por favor.

FELIPE la sienta en la silla y la amarra.

ESPERANZA

Las cosas no fueron como ella dice. Tienes que escucharme a mí. No puedes crucificarme sin—

MARIA FE

No te atrevas a compararte con el padecimiento de nuestro Señor.

ESPERANZA

Y tú deja de hacerte la santa, que te conozco demasiado.

(tiempo)

Vamos, Felipe. Habla conmigo. ¡Soy tu madre!

MARIA FE

¡Su madre soy yo!

ESPERANZA

¡Tú nunca tuviste hijos! ¡Tu marido te dejó por loca y fuiste corriendo a robarte un bebe!

MARIA FE la mira, furiosa. ESPERANZA se arrepiente en seguida.

MARIA FE

No le hagas caso, Felipe. Está inventando cosas.

FELIPE

Sigue hablando.

ESPERANZA

No.

FELIPE

¡Sigue hablando!

ESPERANZA

(tiempo)

Ella te trajo a la casa una noche. Tu madre estaba completamente drogada. Fue lo que dijo. No sé más.

FELIPE

(a MARIA FE)

¿Es cierto eso?

(tiempo)

¡¿Es cierto eso?!

MARIA FE

Ibas a sufrir mucho si te decía la verdad. Fue... una mentirita blanca.

FELIPE

¡¿Mentirita blanca?!

ESPERANZA

Felipe—

FELIPE

Tú me dijiste que me encontraron solo. Botado en la calle. Muerto de hambre. Nunca dijiste que tenía una madre.

MARIA FE

Pero ella—

FELIPE

¡Yo tenía una madre y tú me robaste!

MARIA FE

Sólo para que no fueras a parar a la calle otra vez.

(tiempo)

No puedes hacernos esto, hijo.

FELIPE

No me llames hijo.

ESPERANZA

No puedes detenernos así. Yo conozco mis derechos.

FELIPE

Aquí ya nadie tiene derechos.

MARIA FE

No hagas esto, Felipe. Dios te va a castigar.
Él siempre nos ve. Dios te está viendo.

FELIPE

¡Claro! ¡Y en cualquier momento me dará una señal!

MARIA FE

¿Por qué no?

Tocan el timbre.

MARIA FE

¡Desátame! ¡Tengo que abrirle!

(tiempo)

¡Suéltame! Tú ya no estás en capacidad de reconocer una señal de Dios.

FELIPE

Yo voy a abrir. Ustedes no se muevan.

FELIPE sale de escena.

ESPERANZA

María Fe.

(tiempo)

María Fe.

(tiempo)

No te hagas la sorda, que no tenemos tiempo.

(tiempo)

¡María Fe!

MARIA FE

(tiempo)

¿Cómo pudiste caer tan bajo?

ESPERANZA

(tiempo)

Me puse nerviosa. Y tú le estabas diciendo cosas horribles de mí.

MARIA FE

No tenía que enterarse así de lo de su madre. Debiste morderte la lengua.

ESPERANZA

Está bien, está bien. Pero ahora escúchame. No podemos quedarnos así. Tenemos que—

MARIA FE voltea la cara para no mirarla.

ESPERANZA

María Fe.

(tiempo)

Muy bien. Entonces que Dios te salve.

MARIA FE

Y a ti, que te salve tu Alcalde.

Entra FELIPE.

MARIA FE

¿Qué pasó? ¿Quién era? ¿Qué te dijo?

FELIPE

Necesitamos mil soles.

ESPERANZA

No me digas que Dios te pidió limosna.

FELIPE

Han venido a cobrar de la bodega.

ESPERANZA

¡¿Mil soles?!

MARIA FE

Es de varios meses.

ESPERANZA

¡¿Nos endeudaste por mil soles?!

MARIA FE

Tu jubilación es una miseria. A veces tenía que pedir fiado para—

FELIPE

Sólo denme la plata.

MARIA FE

Yo no tengo nada.

ESPERANZA

Yo menos.

FELIPE

¡Necesito mil soles! ¡En este momento!

MARIA FE

(a ESPERANZA)

Págalos tú. ¿No dices siempre que tú nos mantienes a todos?

ESPERANZA

Tú deberías pagarles. Yo no tenía idea de que pedías fiado. Fue tu decisión. Ahora hazte cargo.

FELIPE

Dicen que si no les pago ahora, van a traer a la policía.

ESPERANZA

Resuélvelo tú, entonces. ¿No decías hace un rato que ahora tú eres el jefe, que ya no nos necesitas?

FELIPE

Tienes toda la razón. No las necesito para nada.

Va hacia las cosas que ha recogido. Toma las cajas.

ESPERANZA

¿Qué crees que estás haciendo?

FELIPE

Voy a pagarles con esto. Tendrán que aceptar.

ESPERANZA

¿Y qué piensas hacer después, cuando no tengas nada para vender?

FELIPE

Siempre hay algo que vender. Acaban de enseñármelo.

FELIPE sale.

ESPERANZA

Ya se está desesperando, ¿te das cuenta? Tenemos que hacer algo.
(tiempo)

Es nuestra oportunidad.

(tiempo)

¡María Fe!

MARIA FE

(tiempo)

Primero pídeme disculpas.

ESPERANZA

¡¿Yo?!

MARIA FE

Dijiste que no sabías los detalles de cómo encontré a Felipe. Y eso es falso. Tú sabías todo. Yo te lo dije. Tú estuviste de acuerdo.

ESPERANZA
Sí, pero tú—

MARIA FE
Y hablaste de mi marido sin saber. Dijiste—

ESPERANZA
Y tú me difamaste sin ninguna razón.

MARIA FE
Y tú me amarraste.

ESPERANZA
¿Y qué esperabas? Felipe estaba como loco. Y tú aprovechaste para dejarme por los suelos. Como si fuera una criminal. Repetiste lo que todos decían.

MARIA FE
¿Y acaso no era verdad?

ESPERANZA
No. Era... Complicado.

MARIA FE
Eso dicen siempre ustedes.

ESPERANZA
¡¿Cuáles “ustedes”?! Yo estoy sola.
(tiempo)
El candidato de mi partido era un corrupto. Yo intenté denunciarlo internamente, pero nadie me quiso escuchar. Pensé que sería un error grave dejarlo gobernar. Que iba a hundir al país, al partido...
¿Sabes lo que me costó ir al otro partido y darles las pruebas?
(tiempo)
Ahora no pertenezco a ningún lado.

MARIA FE
Pero los regalos—

ESPERANZA
En mi partido me odian. Los otros me tienen miedo. Al final, nadie me quiere cerca. Estoy sola.

Pausa.

MARIA FE
No eres la única.

ESPERANZA

No empieces con tu compasión.

MARIA FE

No es compasión, es... Olvídalo.

ESPERANZA

Compasiva y víctima. ¿Por eso te dejó?

MARIA FE

(tiempo)

Me casé para tener hijos. Como dice la biblia. Quería cinco, seis... qué sé yo. El no quería. Ni uno. Sexo sin hijos. *Fornicar*. No pude hacerlo. Intenté explicarle. Se fue antes de que pudiera hablar con el sacerdote.

(tiempo)

Recé mucho. Pedí que recapacitara. Que quisiera hijos.

(tiempo)

Ahora tiene tres.

(tiempo)

No quiso tenerlos conmigo.

Pausa.

ESPERANZA

Pensé que Dios siempre te hacía caso.

MARIA FE

Dios contestó mis plegarias. La respuesta fue "no".

Silencio.

ESPERANZA

No podemos perder a Fe.

MARIA FE

Ya lo perdimos.

ESPERANZA

Es lo que quiere que creamos. Pronto no va a saber qué hacer.

MARIA FE

¿Tú crees?

ESPERANZA

Por supuesto. Si hasta hace dos minutos dependía completamente de nosotras.

MARIA FE

¿Y qué podemos hacer?

Pausa. Ambas piensas. De pronto, ESPERANZA tiene una idea.

ESPERANZA

Tenemos que trabajar juntas. Es nuestra única oportunidad.

MARIA FE

No entiendo.

ESPERANZA

Tenemos que mostrarnos confiables. Tú tienes que apoyarme. Y yo tengo que apoyarte.

MARIA FE

Entonces le dirás que todo lo que le contaste de mí era mentira.

ESPERANZA

Por supuesto. Y tú le dirás que yo jamás vendí a nadie.

MARIA FE

Pero eso no es—

ESPERANZA

Tómalo como... mentiritas blancas. Será por su bien.

MARIA FE

Está bien. Pero a partir de ahora tú me darás mi espacio. No te burlarás de mis creencias.

ESPERANZA

Ni tú de las mías.

MARIA FE

Y jamás volverás a negar ante Felipe que yo soy su madre.

ESPERANZA

Y tú aceptarás que yo también soy su madre. Que también me necesita.

MARIA FE

Está bien, está bien.

ESPERANZA

Y no más animales en esta casa.

MARIA FE

Y una sola llamada al día a los periódicos.

ESPERANZA

Y basta de hablar con papá.

MARIA FE
Pero—

ESPERANZA
¿Y la casa? ¿Qué vamos a hacer con—?

FELIPE entra.

FELIPE
Se llevaron todo.

ESPERANZA
Se veía venir.
(*tiempo*)
Tú no puedes resolver las cosas solo, y lo sabes.

MARIA FE
No puedes olvidarte que nosotras te salvamos.

FELIPE
¿Me salvaron? Ustedes me robaron.

ESPERANZA
Tu madre era una drogadicta, hijo. No te podía cuidar. Te iba a dejar morir.

MARIA FE
Cuando te encontré, estabas casi muerto. Las ratas te rodeaban.

ESPERANZA
Nosotras te salvamos la vida.

MARIA FE
Te bañamos, te curamos las heridas. Te dimos todo nuestro cariño.

FELIPE
Pero mintieron. Todo el tiempo.

Tocan el timbre.

MARIA FE
Sólo para que no fueras a parar a la calle otra vez.

ESPERANZA
Siempre te hemos cuidado. Nos quitamos el pan de la boca por ti.

MARIA FE
Pude cometer muchos errores, pero todo lo hice por ti.

ESPERANZA

Lo hicimos por ti. Todo.

MARIA FE

Una vida de sacrificios para que tú puedas tener una vida.

FELIPE

Pero me mintieron. Tú me mentiste. Siempre.

ESPERANZA

Luché por lo que creía correcto. No fue por dinero.

FELIPE

No te creo nada. Ya no les creo nada. Necesito...

Tocan el timbre.

ESPERANZA

Tenemos derecho a defendernos.

FELIPE

Yo tengo derecho a una pared y ya ves.

ESPERANZA

Ese derecho no figura en la constitución.

MARIA FE

Esperanza...

ESPERANZA

El punto es que somos humanas y cometemos errores. Nunca lo hemos negado.

MARIA FE

Pero todo fue por ti. Siempre por ti.

ESPERANZA

Eres quien eres por nosotras. Te enseñamos todo lo que sabemos.

MARIA FE

Lo que puede ser mejor para tu vida. Para tu alma.

ESPERANZA

Para que seas un hombre de bien. Un buen ciudadano.

MARIA FE

Para que tengas a Dios en tu vida.

FELIPE

¿Y para qué me sirvió?
(*tiempo*)

Ya no tengo nada.

ESPERANZA
Nos tienes a nosotras.

FELIPE
¿Y eso de qué me sirve?

Tocan el timbre.

ESPERANZA
¿No vas a abrir?

FELIPE
¿Para qué? Será otro cobrador.

MARIA FE
No necesariamente.

FELIPE
Por favor, no vuelvas a decirme que es una señal.

MARIA FE
¿Por qué no? No pierdas la fe, hijo.

FELIPE
¡La fe no sirve para nada! No te da de comer. No salva tu casa.

MARIA FE
No hables así, Felipe. El señor nunca nos abandona.

FELIPE
¡Sí, claro! Y ahora el mismísimo Dios va a venir a rescatarnos.

Se oye una voz fuerte de hombre.

VOZ
María Fe de los Ángeles.

MARIA FE
(tiempo)
¿Señor?

VOZ
María Fe de los Ángeles.

MARIA FE
¡Aquí estoy, señor!

ESPERANZA

(tiempo)

¡Yo también, señor! ¡Yo también!

(tiempo)

Nada se pierde, ¿no?

VOZ

María Fe de los Ángeles, abre la puerta.

MARIA FE

Suéltame, Felipe.

ESPERANZA

¡Suéltala! Ha dicho su nombre. Ha dicho que abra la puerta.

FELIPE suelta a MARIA FE. Ella sale corriendo. ESPERANZA intenta recordar alguna oración.

ESPERANZA

(tiempo)

Dios te salve María... que estás en el cielo... No. Padre nuestro... que estás en el cielo... Danos el pan. Danos el pan de hoy... de mañana... de pasado mañana, Señor. Danos—

FELIPE

¡Silencio! Déjame pensar.

ESPERANZA no le hace caso y continúa. FELIPE, nervioso, da vueltas por la habitación. Luego de un momento, regresa MARIA FE.

ESPERANZA

¿Qué pasó? ¿Qué te dijo?

MARIA FE

Me dijo... Dijo que—

ESPERANZA

¡Habla de una vez!

MARIA FE

Dice que no podemos quedarnos aquí.

ESPERANZA

¿Dios nos está botando de la casa?

FELIPE

¡Déjala hablar!

MARIA FE

Eran de la Municipalidad.

ESPERANZA

¡Yo sabía que ellos llegarían primero!

MARIA FE

El hombre dijo... que tenemos que irnos. Desalojar. Están a punto de demoler la casa de al lado. Dice que ya no es seguro estar aquí.

FELIPE

¡¿Y dónde esperan que nos vayamos?! ¡¿A la calle?!

MARIA FE

Me dieron esto. Dicen que ahí lo explican todo.

Saca de su bolsillo una carta y se la extiende a FELIPE.

FELIPE

No entiendo. ¿Pueden hacernos esto?

ESPERANZA

Dame, que yo lo veo.

FELIPE le extiende la carta.

ESPERANZA

Desátame.

(tiempo)

¿A dónde me voy a escapar?

FELIPE la desata. ESPERANZA lee.

ESPERANZA

Están denegando nuestro pedido. La municipalidad no puede hacer nada. Al menos por ahora. No tienen dinero.

FELIPE

¡Lo haremos nosotros! No los necesitamos. Yo me haré cargo.

ESPERANZA

La casa es patrimonio histórico. Para arreglarla, tenemos que hacer un estudio. Y utilizar materiales especiales.

FELIPE

¡No necesitamos un estudio! ¡No necesitamos a nadie!

ESPERANZA

Tampoco nos pueden ayudar con el préstamo. No hay nada que hacer, Felipe.

FELIPE

¡Por supuesto que sí! ¡Yo lo haré con mis propias manos!

ESPERANZA

Defensa Civil recomienda desalojar inmediatamente.

FELIPE

¡Me importa un carajo lo que digan ellos! Ya no tienen autoridad aquí. No son nadie.

ESPERANZA

¡Felipe, tú no puedes!

FELIPE

¡Claro que puedo! A mí nadie me saca de aquí.

Se escuchan nuevamente sonidos de temblor.

MARIA FE

(tiempo)

¿Oyeron eso?

FELIPE

¡Esta es mi casa! ¡Y yo voy a salvarla!

MARIA FE

¡¿Alguien oyó eso?!

Continúa el temblor, cada vez más fuerte.

MARIA FE

¡Les dije que hiciéramos una misa!

ESPERANZA

Voy a llamar otra vez al Alcalde. Me va a tener que escuchar.

FELIPE

¡No! ¡Ellos no harán nada! ¡Nadie hará nada!

(tiempo)

¡Nos vamos a morir aquí, o en la calle!

MARIA FE

No, hijo. Nada es imposible para el Señor.

ESPERANZA

¡El Presidente! ¡Tenemos que llamar al Presidente!

FELIPE

¡No! ¡Ellos no existen!

MARIA FE

Un momento, no te permito—

ESPERANZA

¡¿Cómo que el Presidente no existe?!

FELIPE

¡Ya no hay nada!

MARIA FE

¿Y nosotras, Felipe?

ESPERANZA

¿Tampoco somos nada?

FELIPE

¡No! ¡No son nada! ¡No son nada!

Gran estruendo: caen todas las paredes del cuarto. Simultáneamente, se produce un apagón. Luego de un momento, se encienden las luces. FELIPE se levanta lentamente y mira a su alrededor. MARIA FE y ESPERANZA continúan echadas en el suelo. Silencio.

FELIPE

¡Sí pues, no somos nada! Y ustedes tienen la culpa. Miren alrededor. Veán lo que han hecho con la casa... con el gato... ¡conmigo! Por culpa de ustedes ya no tengo nada. Ni futuro, ni carrera, ni planes. ¡Nada de lo que me prometieron! Mañana tendré que dejar la universidad y buscar un trabajo. En lo que sea. Tendrá que alcanzar para la comida, para pagar las cuentas, para arreglar la casa... ¡Para pagar su entierro! Porque cuando se mueran nadie me va a ayudar. Y cuando yo me muera tampoco. Ni Dios, ni el Alcalde. Voy a morirme a plazos. Desaparecer. Irme sin derechos, sin dios, sin patria. Despacito. Sin que nadie se dé cuenta. A nadie le va a importar porque no somos nadie. ¡No somos nada! ¡Yo no soy especial! ¡Y ustedes tampoco! ¡Y nada existe! ¡Estamos solos y nos vamos a morir solos! ¡Y las odio por eso! ¡Por mentirme, por hacerme creer que todo se resuelve con la fe! ¡Las odio!

Silencio absoluto. FELIPE mira a su alrededor.

FELIPE
¿Alguien oyó eso?
(tiempo)
¿Oyeron eso?

Ellas continúan en el suelo, inmóviles: han muerto. Él se les acerca. Intenta hacerlas reaccionar, pero no lo consigue.

FELIPE
¡¿Por qué no me contestan?!
(tiempo)
¡¿Oyeron?!

FELIPE, cada vez más desesperado, va hacia una y la otra, las toca, las sacude.

FELIPE
¡Háblenme! ¡Por favor! ¡No quiero estar solo!
(tiempo)
¡Perdón! Nunca debí desconfiar de ustedes. Nunca debí echarles la culpa. Nunca debí...
(tiempo)
¡Pediré perdón a Dios! ¡Me uniré al Partido! Pero por favor, no me dejen solo.
(tiempo)
¿Mamás?
(tiempo)
¡¿Mamás?!

FELIPE se rinde. Mira al frente. La luz se concentra sobre él.

FELIPE
Las necesito.

A su lado, aparecen MARIA FE y ESPERANZA. Le hablan lentamente y sin mirarlo, en tono monocorde. Son como una presencia eterna en la alucinación de FELIPE.

MARIA FE
Nos necesitas, pero no nos quieres.

FELIPE
Claro que las quiero.

ESPERANZA
No te preocupes, hijo. Aquí estamos. Siempre.

FELIPE
¿Mamá? Llama al Alcalde.

ESPERANZA
Sí, hijo.

FELIPE
Llámallo. Él te tiene que escuchar. Él puede resolver esto.

ESPERANZA
Sí.

FELIPE
¿Mamá? Dios nos va a proteger, ¿verdad?

MARIA FE
Por supuesto, hijo.

FELIPE
Reza conmigo, mamá.

MARIA FE
Sí.

La intensidad de las luces comienza a bajar lentamente.

FELIPE
¿Mamás? ¡¿Mamás?!

MARIA FE
Todo va a estar bien, hijo.

ESPERANZA
Tú no te preocupes por nada.

MARIA FE
Nosotras somos tu familia.

ESPERANZA
Nosotras somos tu casa.

FELIPE
No me dejen solo.
(pausa)
¿Mamás?

ESPERANZA
Aquí estamos, hijo.

MARIA FE
Siempre.

ESPERANZA

Tú confía, hijo. Sólo confía.

MARIA FE

Ten fe.

Las luces bajan de intensidad mientras se escucha un discurso político: La voz del candidato tiene efecto de megáfono y oímos las reacciones de la entusiasmada multitud que lo escucha.

CANDIDATO (OFF)

(grandilocuente)

...Y hoy, con Dios como testigo, me comprometo a gobernar para los más pobres. A trabajar con ustedes para construir una ciudad con viviendas dignas para todos. Una ciudad que sea reconocida por su patrimonio y sus monumentos históricos. Con una alcaldía de puertas abiertas, sin corrupción y de total entrega en servicio de los vecinos. ¡Y así, nuestra ciudad avanzará en el sentido del progreso, y será cada día más moderna, más hermosa y más solidaria, con más oportunidades para nuestros jóvenes, y una vejez tranquila para nuestros jubilados y adultos mayores!

Los aplausos y gritos entusiasmados de la multitud detienen el discurso.

OSCURO

Claudia Sacha

Correo electrónico: claudiasacha@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2022)

**CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación
Teatral**

Buenos Aires. Argentina.

www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar